

FOLLETO
ESPECIAL

27 de junio
de 2022



INFORMACIÓN OBRERA

Tribuna libre de la lucha de clases

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN:
C/ Desengaño 12, 1º3-A
28004 Madrid
TEL: 91 522 23 56
io@informacionobrero.org
www.informacionobrero.org

Decenas de inmigrantes muertos en la frontera de Melilla. Es la barbarie organizada por los gobiernos español y marroquí

Resolución aprobada por unanimidad en el Encuentro Europeo contra la guerra, la OTAN y la explotación, celebrado en Madrid el 25 de junio de 2022.

Las imágenes son espeluznantes. Decenas de inmigrantes heridos, y entre 18 y 46 muertos, según las fuentes, en un intento desesperado de miles de inmigrantes, que huyen del hambre, de la miseria y de la guerra, de cruzar la valla criminal de Melilla. Le llaman “asalto”, para criminalizar a las víctimas, los mismos que piden la libre acogida a los refugiados de Ucrania.

Es el resultado de la destrucción de África, cuna de la Humanidad, por la política del imperialismo y de los gobiernos que se someten a él. Destrucción acelerada por la guerra y la hambruna que ésta anuncia. Y el resultado, también de la alianza criminal entre los gobiernos del reino de España y el reino de Marruecos, sellada recientemente por el cambio de postura del gobierno español sobre la cuestión del Sahara Occidental, que sigue la estela de la decisión al respecto del amo yanqui.

Denunciamos la política del gobierno español de Pedro Sánchez y Yolanda Díaz, que eleva vallas de más 6 metros, erizadas de cuchillas que desgarran la carne de quienes intentan atravesarlas, para cerrar el paso a quienes sólo quieren huir de la destrucción de sus países.

Sin ninguna solidaridad o compasión por los muertos y heridos, Pedro Sánchez alababa la “cooperación” de la gendarmería marroquí, declarando que se trataba de un “asalto violento, bien organizado y bien resuelto por parte de los dos cuerpos de seguridad”. ¡Bien resuelto cuando hay más de 100 heridos y decenas de muertos!

El presidente de Melilla –enclave colonial español en Marruecos- Eduardo de Castro, ha declarado que la OTAN debe implicarse en la defensa de Ceuta y Melilla. Como si se hiciera eco de sus palabras, el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, declaraba, con respecto a Ceuta y Melilla, que estaba “absolutamente convencido de que los aliados de la OTAN estarán al lado de España si se enfrenta a amenazas y desafíos”. Y el gobierno español, pide, ante al cumbre de la OTAN, mayor implicación de este aparato militar en el norte de África

Los cuerpos de seguridad heredados del franquismo reclaman “mano dura”. La prensa recoge declaraciones de los guardias civiles de Melilla, que se quejan de que “sólo nos dejan utilizar gases lacrimógenos y con ello no podemos frenarles”. El secretario general del pseudosindicato SUCIL, mayoritario en la Guardia Civil, Ernesto Vilariño, ha declarado que “la plantilla de guardias civiles resulta escasa, solicitamos de nuevo la intervención de unidades del Ejército”.

Nos repugnan estos hechos. Exigimos la libre acogida de todos los inmigrantes, el fin del saqueo de África por las multinacionales, el reconocimiento de todos los derechos a los trabajadores inmigrantes que viven en España, incluyendo al millón de trabajadores marroquíes, el derribo de las vallas de la infamia de Ceuta y Melilla y la devolución a Marruecos de todos los enclaves coloniales. Y justicia para las víctimas de la masacre de Melilla.



AKHBAR OUMALIYA - (Informaciones Obreras)

Akhbar.oumaliya@gmail.com

26 de junio de 2022

Declaración

La tragedia de los inmigrantes en el paso fronterizo de Melilla ocupado es una confirmación de la espantosa cara de las políticas asesinas y odiosas de la Unión Europea, sus gobiernos, instituciones y gendarmes en la región.

Masacre en Melilla

Las escenas de las intervenciones represivas contra los inmigrantes africanos y subsaharianos, y los cadáveres y heridos horriblemente desparramados a lo largo de la mortífera valla fronteriza erigida en el paso fronterizo entre Nador y la ciudad marroquí de Melilla, ocupada por España, sólo pueden mostrar la espantosa cara de las políticas de inmigración de la Unión Europea, y el papel que se le ha asignado a Marruecos de ser el gendarme de la Unión Europea, en un flagrante ataque a los derechos humanos y en violación de la dignidad humana y del derecho a la vida y a circular libremente.

El 24 de junio, más de 2.000 inmigrantes africanos procedentes de países subsaharianos intentaron cruzar la mortífera valla fronteriza de Melilla, acto al que respondieron con extrema violencia las fuerzas de seguridad marroquíes y españolas, lo que provocó la muerte de 23 inmigrantes, según el último balance de víctimas publicado por las autoridades marroquíes el 25 de junio (una cifra que puede aumentar), como confirmó en su comunicado del 24 de junio:

"La muerte de 18 personas, entre los que atravesaron las barreras, como resultado de una estampida y de la caída de algunos de ellos desde la parte superior de las barreras, y las lesiones de 76 inmigrantes y 140 miembros de las fuerzas de seguridad cuando intentaban impedir el paso de los inmigrantes."

Mientras que las autoridades españolas declararon que "57 inmigrantes y 49 policías españoles resultaron heridos, y 130 hombres lograron entrar en Melilla".

Ante el horror de la tragedia humana que se cobró la vida de los inmigrantes africanos, el presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, no tuvo pudor alguno en felicitar a las fuerzas de seguridad de ambos lados de la frontera por haber respondido a un "ataque bien organizado, violento, organizado por las mafias del tráfico de personas."

Una declaración del partido del primer ministro marroquí, Agrupación Nacional de Independientes RNI, elogió "la profesionalidad de las fuerzas públicas y los grandes esfuerzos que realizan para preservar el orden público y proteger la vida y los bienes". Y el Partido Autenticidad y Modernidad PAM, socio de la coalición gubernamental, dijo que "elogia enérgicamente la responsabilidad y la profesionalidad con las que se llevó a cabo la intervención de las fuerzas públicas marroquíes, en el más absoluto respeto de todas las leyes y cartas de derechos humanos... y comprende que las autoridades públicas se ven obligadas a tomar las medidas necesarias para detener la intrusión."

La prisa de los responsables políticos de ambos países por encontrar justificaciones al horror de la tragedia sufrida por los inmigrantes revela su afán por defender las políticas asesinas de la Unión Europea en materia de inmigración, y el papel encomendado al Estado marroquí como gendarme de la Unión Europea. Nadie puede justificar el asesinato de inocentes ni alabar la gestión represiva de la seguridad en el tema de la inmigración, que tiene sus raíces en las políticas antipopulares y antisociales de los Gobiernos siervos del capital y en las políticas de saqueo y empobrecimiento sistemático de las naciones y pueblos de África, que los ahoga en guerras, intervenciones militares y caos para facilitar el saqueo de sus riquezas y materias primas.

Lo que esconden las expresiones de alabanza y felicitación es el miedo al levantamiento de los pueblos contra las políticas asesinas de la Unión Europea y sus socios africanos, que han aplicado políticas de desmantelamiento de las naciones africanas, hipotecando la riqueza de sus pueblos a los intereses de las empresas multinacionales, desmantelando los servicios públicos, la administración pública y los puestos de trabajo, provocando guerras e intervenciones militares en nombre de la lucha contra el terrorismo y similares, supuestos pretextos que han desplazado por la fuerza a millones de africanos que han encontrado en la inmigración un refugio frente a la realidad de la miseria y la barbarie de las políticas de la Unión Europea y las instituciones financieras internacionales.

Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el número de desplazados forzados en el mundo ascendió a 90 millones a finales de 2021, y en 2022 habrá aumentado a 100 millones de personas obligadas a huir de los conflictos, la violencia, las violaciones de los derechos humanos y la persecución, es decir, el 1 % de la población.

Así, las verdaderas causas de la emigración se reflejan en las odiosas políticas del sistema capitalista, que no pueden abrir otro horizonte a la humanidad que el de la barbarie y las tragedias como la del 24 de junio en el paso de Melilla. Son estas políticas las que empujan a miles de jóvenes, mujeres y niños a subir en los barcos de la muerte y a recorrer cientos de kilómetros para llegar a las zonas fronterizas y alcanzar Europa.

Son las mismas escenas que hemos visto en las zonas fronterizas entre Estados Unidos y México, en Grecia, en las fronteras de Ucrania y con los refugiados sirios.

Son las víctimas de las guerras imperialistas y de la búsqueda del capital de más saqueo y explotación, del desmantelamiento de las naciones y de las conquistas de los pueblos y los trabajadores.

Son las víctimas de las políticas aplicadas por los Gobiernos al servicio del capital y de sus odiosas políticas de austeridad que han sembrado la miseria, la pobreza, la hambruna y las epidemias cuando sus países disponen riquezas suficientes para llevar la prosperidad a sus pueblos y proporcionarles soberanía alimentaria y energética, servicios públicos y empleo.

No es posible en absoluto separar la tragedia de Melilla de las tragedias del naufragio de cientos de marroquíes que se embarcaron en las pateras de la muerte para escapar de la realidad del desempleo, la pobreza y la represión que sufre la juventud marroquí tras decenios de aplicar las políticas y los dictados de la Unión Europea, sus acuerdos de asociación y de libre comercio, así como los odiosos dictados de austeridad de las instituciones financieras internacionales.

La lucha por los derechos de los inmigrantes y por una verdadera interacción humanitaria y de derechos humanos hacia los inmigrantes africanos es inseparable de la lucha por los derechos democráticos en Marruecos y contra el tratamiento represivo de las justas y legítimas protestas populares, una interacción represiva que ha llevado a cientos de militantes del movimiento popular en el Rif a embarcarse en las pateras de la muerte y a emigrar para escapar de la represión y la vigilancia policial y del deterioro de la realidad social.

Nosotros, el consejo de redacción del periódico Akhbar Oumalia (Información Obrera), expresamos nuestra solidaridad con las víctimas de la tragedia del paso de Melilla, hacemos un llamamiento a todos los militantes sindicales y a los defensores de los derechos humanos para que trabajen juntos para poner fin al enfoque de seguridad y represión de los migrantes, pidan cuentas a todos los responsables de la tragedia del paso de Melilla, e intensifiquen la lucha unitaria contra las odiosas políticas de la Unión Europea y de sus instituciones y de todos los Gobiernos que aplican sus dictados y recomendaciones y que son socios de sus políticas reaccionarias que provocan guerras, caos, saqueo y explotación.

Comité de redacción

